

Esta otra, de Yeste, fue recitada por una niña de cuatro años⁷:

*Señora Santa Isabel,
madre del Señor San Juan,
esta llave los [sic] entrego
porque me voy a acostar,
5 por si acaso de este sueño
no volviera a recordar.
Lirio morado, blanca azucena,
recoge mi alma que no se pierda.
En el cielo hay un ruido,
10 ay Dios mío, ¿quién será?
El Santísimo Sacramento
y la Santísima Trinidad,
y dice: —Duerme y reposa
y no tengas miedo por ninguna cosa—.
15 El Señor que nos ha dao para hoy,
que nos dé para mañana
el sustento para el cuerpo,
la salvación para el alma.
Santas y buenas noches nos dé el Señor,
20 parte de su gloria, amén.*

Cerraremos este apartado con una oración que se dice para dar gracias al despertarse sano y salvo:

*Gracias te doy, buen Señor,
que me has dejado amanecer,
como Rey de los cielos
bendice tu gran poder.
5 Mi cuerpo y alma te entrego
hasta los pasos que dé.
Si acaso cayera en falso,
buen Señor,
levántame con paciencia,
10 con alta contemplación,
con los méritos sagrados*

⁷ Beatriz Lozano Micó, y también la dijo su madre, Carmen Micó, de 29, que la aprendió de su padre; recogida por Juana Agüero, Luis Guillermo García-Sauco y Francisco Mendoza el 28 de septiembre de 1980.